
Aymat CATAFAU / Nikolas JASPERT / Thomas WETZSTEIN (dir.)

Perpignan 1415. Un sommet européen à l'époque du Grand Schisme d'Occident
Geschichte und Kultur der Iberischen Welt, 15, Lit Verlag, Münster-Berlín 2019, 688 pp.

Alberto TORRA (ed.)

Acta Negotii Perpiniani. Documentos del Archivo de la Corona de Aragón referentes al encuentro de Perpiñán del año 1415
Lit Verlag, Münster-Berlín 2018, 422 pp.

Se publican en el presente volumen las 23 ponencias presentadas en el congreso celebrado en Perpiñán en septiembre de 2015 para conmemorar la cumbre histórica que reunió a los monarcas europeos y los enviados del Concilio de Constanza para poner fin al Cisma de Occidente con la renuncia de Benedicto XIII, el último de los tres papas que se resistía. Con la participación de las universidades de Eichstätt, Heidelberg y Perpignan, han participado especialistas de siete países para tratar los aspectos políticos, diplomáticos, eclesiales y culturales de aquel hecho histórico que convirtió la capital del Rosellón en el centro de la Cristiandad latina. Con todo, el centro de atención no se ha situado tanto en la cuestión eclesial como en el eco que tuvo el encuentro de Perpiñán en los escenarios políticos europeos, su dimensión diplomática, y sus consecuencias económicas, comerciales y culturales. Se

amplían así las perspectivas de análisis y se renuevan los enfoques a riesgo de relegar la cuestión central a un segundo plano.

El primer bloque de ponencias se dedica a la política europea del primer tercio del siglo XV, ponderando las perspectivas sobre la cumbre que adoptaron los principales poderes concurrentes. En este caleidoscopio que anuncia la intervención de las *nationes* en el Concilio de Constanza, no todas las potencias mostraron igual interés en el encuentro. Frente a la desatención de Francia, Borgoña (Kalus Oschema) o Escocia (David Ditchburn), destaca la implicación del Imperio que contó con el apoyo de Inglaterra (Anne Curry) o los reinos hispanos, y el interés político de los principados meridionales de los Foix y los Armagnac (Emmanuel Johans).

Para el contexto ibérico, son especialmente valiosas la aportación de Eloísa

Ramírez Vaquero sobre la política de Carlos III de Navarra; la de Ana Echevarría sobre la reticencias de la reina de Castilla –Catalina de Lancaster– a sustraer la obediencia a Benedicto XIII, como sostenía el corregente Fernando I de Aragón; el de Germán Navarro Espinach sobre el papel de los juristas aragoneses en la conclusión del Cisma; o el de Rafael Navarro Vizcaíno sobre la intervención de la ciudad de Valencia con intereses no siempre alineados con la política regia. Finalmente, la participación de Fernando I de Aragón ha sido generosamente documentada por Alberto Torra –autor del volumen documental publicado como apéndice–, y el análisis de Martin Kintzinger sobre las convergencias de su política exterior con la del emperador Segismundo.

Un segundo bloque de ponencias se dedica a los aspectos económicos, sociales y culturales de la reunión internacional. Damien Coulon y Nikolas Jaspert estudian la activación comercial hispano-alemana, y Claude Denjean y Aymat Catafau las tensiones sociales y las oportunidades suscitadas en la población de Perpiñán. En el plano cultural, se han tratado los contactos musicales (Maricarmen Gómez y Sieglinde Hartmann) y las corrientes artísticas vehiculadas por la diplomacia, aunque no siempre sea fácil interpretar los objetos documentados, o conocer su recepción en las cortes principescas (Amadeo Serra Desfilis).

Finalmente, un tercer bloque de trabajos se dedica a la reunión propiamente

dicha. La especialista Hélène Millet centra la cuestión eclesial y diplomática que se debatía en la capital del Rosellón, donde Segismundo logró separar al papa Luna de su principal apoyo, Fernando I de Aragón, gracias a su mutua convergencia espiritual y política. Britta Müller-Schauenburg examina las motivaciones espirituales de Benedicto XIII, y Thomas Wetzstein reinterpreta el pragmatismo del emperador ante los delegados de Constanza. Del análisis de Gerald Schwedler emerge la carga simbólica de un ceremonial que hacía encarnar los conceptos de *imperium* y *ecclesia* en las personalidades de Segismundo y Benedicto XIII. Finalmente, Jacqueline Caille se detiene en la doble estancia del emperador en Narbona en 1515. Otros trabajos se centran en la carismática figura de San Vicente Ferrer (Laura Ackerman Smoller) que tanto contribuyó a resolver el Cisma, y en los delegados del Concilio de Constanza para negociar con Benedicto (Jasmin Hauck).

Las aportaciones del presente congreso son evidentes. Tienen el valor y los límites del amplio horizonte que se le ha querido dar. Se echan de menos unas conclusiones que evidencien las principales aportaciones, y una mayor atención a las cuestiones eclesiológicas debatidas en la crisis papal. Con todo, los trabajos reunidos enriquecen ampliamente nuestro conocimiento sobre la riqueza diplomática, artística y cultural de aquel encuentro que restauró la unidad eclesial europea.

Álvaro FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA
Universidad de Navarra